

ESCUELAS PARA LA FORMACIÓN DE MAESTROS

En 1872 se creó la primera Escuela Normal de Varones de Panamá, que funcionó durante 15 años. Su principal impulsor fue el Dr. Manuel José Hurtado. Esta escuela se creó en virtud de la Ley que promulgara el Presidente Eustorgio Salgar. Logró que se expidiera el Congreso Nacional, autorizando la creación de escuelas normales en las capitales de Departamentos.

La misma fue de gran trascendencia para la educación y la vida istmeña en el período de unión a Colombia. En esta segunda mitad del siglo XIX se notó el incremento de escuelas primarias, tanto en la capital como en el interior del país. En algunas comunidades, se establecieron las escuelas para adultos. Con la iniciativa privada se establecieron algunos colegios de varones y para señoritas, entre las que logró prestigio estuvo el Colegio La Esperanza.

El Ingeniero Hurtado, además de crear la Escuela Normal Nacional para varones que logró graduar a treinta y tres (33) maestros, establece la Escuela Normal de Institutoras en 1878, pero ésta solo alcanzó graduar a doce (12) señoritas. Ello debido a que no se había impulsado la educación superior o profesional, los jóvenes viajaban a Bogotá y otros países para continuar sus estudios.

En cuanto a la educación particular, ésta se vio favorecida. Las señoritas panameñas Josefa, Marina y Teresa Ucrós, fundaron en 1888 el Colegio de San Felipe de las Hermanas de la Caridad, cuya labor por la juventud desvalida no podía pasar por alto. Así mismo, las hijas de San Vicente de Paúl hacen esfuerzos por ofrecer la educación moral de la mujer. También las Monjas Francesas en 1896 fundaron el Colegio del Corazón de Jesús, el que fue clausurado debido a la Guerra de los Mil Días (1899-1902).